

SED PERFECTOS



SED PERFECTOS

CHARLAS SOBRE LA PROMESA Y LA LEY SCOUTS.

(Esta obra está basada en la del mismo nombre, de E. J. Rowland, traducción de E. S. V. y editado por la antigua Asociación de Scouts de Cuba, La Habana, en 1957)



EDITORIAL SCOUT INTERAMERICANA

MEXICO

BUENOS AIRES

Publicación Oficial del
Consejo Interamericano
de Escultismo.

" Esta publicación se ha
efectuado gracias a la
colaboración del World
Friendshp Fund, de los
Boy Scouts of América.

© by

Consejo Interamericano de Escultismo.



INTRODUCCION

Se terminó de imprimir el día 11 de Junio de 1968
Talleres Gráficos Domingo Carollo - Díaz Vélez 3461 - Bs. As.

CHARLAS SOBRE LA PROMESA Y LA LEY SCOUT

Hay un peligro en enseñar a otros lo que tienen que hacer, si no les enseñamos también por qué deben hacerlo y cómo.

Si fallamos, los resultados son muchas veces, confusión de ideas y desaliento ante el fracaso.

También hay el peligro de enseñar mucho a evitar el mal sin la enseñanza positiva de cómo buscar el bien.

Esto, ni es cristiano, ni es Esculturista, ni tampoco tendrá éxito con las personas que buscan llevar una vida intensa y llena.

Esperamos que estas charlas, que por necesidad, hemos tenido que limitar a algunos aspectos de la Ley y la Promesa Scout (a veces hemos tratado el aspecto más práctico, aunque no el más obvio de la Ley), puedan estimular a muchos a tomar la verdadera actitud frente a estas cosas; y alentar a otros a ir en busca de aquello que casi siempre ha estado un poco fuera de su alcance, lo que es sin duda, uno de los puntos más atractivos del Escultismo.

Aunque sólo el autor es el responsable de estas charlas, su verdadero inspirador fue Lord Rowallan, cuyo entusiasmo en la redacción de Scouter y en otros muchos escritos, nos inspira siempre el deseo de buscar lo mejor y lo más difícil.

Esperamos que estas charlas sean de alguna utilidad para los Scouts mayores y los Rovers y para los Scouters, tanto para ellos como para enseñar a otros. Muchas de estas charlas las he dado ya a Scouts mayores y a otros, todos muchachos normales que no parecieron aburrirse en ellas.

INTRODUCCION

Decirle a una persona simplemente, "Sé buena", es bas-

tante aburrido o cuando menos, es decirle algo vago y sin objeto. Es como cuando vamos todos vestidos de blanco y nos recuerdan la posibilidad de caer en un charco de fango. Ese es en realidad el punto, porque mucha gente cuando dice: sé bueno, lo que quiere decir es: evita el mal, no caigas en el charco y eso sí es aburrido porque en evitar el mal solamente, no hay nada estimulante.

Ni una sola de las leyes Scouts te dice que evites el mal. Y, ¿no se han dado ustedes cuenta de que Nuestro Señor nunca nos dijo: sean buenos, en ese sentido de evitar el mal? Lo que El dijo fue: "Sed perfectos". Nos hizo el honor de decirnos que debíamos siempre aspirar a lo más elevado.

Si aspiramos a lo más elevado, quizá no lo logremos nunca en esta vida, pero seguramente que lograremos llegar mucho más alto que si aspiramos sólo a lo mediocre.

Dos scouts salen a escalar montañas: uno, quiere subir a una montaña de 1.000 pies; el otro, a una de 5.000. El primero llega a la cima de la suya; el segundo solamente a la mitad. Muchas personas dirán que el primero llegó a su meta y tuvo éxito, y que el segundo al quedarse a la mitad, fracasó; pero, ¿quién subió más alto?

Si no aspiramos a lo mejor, nunca llegaremos a ninguna parte, excepto a ser peores, quizá. En un pasaje del libro del Apocalipsis, dice el Señor, condenando a cierta clase de gente: "Conozco tus obras y que no eres ni frío ni caliente, mas porque eres tibio y no eres ni frío ni caliente, estoy para vomitarte de mi boca". El más peligroso de todos los estados del alma es el tibio. La persona que es mala, sabe que lo es y puede arrepentirse y cambiar. Pero una persona sin ideales, que no es ni una cosa ni otra, ni muy buena ni muy mala, no es fácil que cambie, excepto para lo peor.

Imagínense que están en una escalera muy alta, la base está en un pantano, la parte de arriba en la cima de una montaña. Si miran ustedes al pantano, las probabilidades son de que sentirán vértigo y caerán. Si miran hacia arriba, casi seguro llegarán a la cima.

El Escultismo, lo mismo que el cristianismo, nos enseña a mirar hacia arriba. Nunca nos da la oportunidad de sentirnos satisfechos y descansar sobre nuestros laureles. El que

ha hecho su Tercera Clase aspira a la Segunda; el Segunda Clase aspira a la Primera; el Primera Clase a Caballero Scout, y así sucesivamente hasta que llega el tiempo de aspirar a Rover.

La ley Scout encierra los ideales más elevados del Escultismo. En ella se nos dice, no que aspiremos a ser un poquito mejor de lo que somos, sino que aspiremos a ser perfectos.

La ley Scout no nos dice que seamos moderadamente buenos sino que seamos lo que Cristo quería cuando dijo: "Sed perfectos". La ley no dice que un Scout debe ser bastante honrado sino que la honradez de un Scout *siempre* merece *absoluta confianza*. No dice tampoco que el Scout solamente debe ser amigo de sus amigos, sino *de todos*.

El scout tiene que aspirar a la perfección; ésa es la meta que nos dio el Señor.

Baden Powell nos lanzó un buen desafío al darnos la ley Scout, y como scouts, debemos estar orgullosos de aceptarlo.

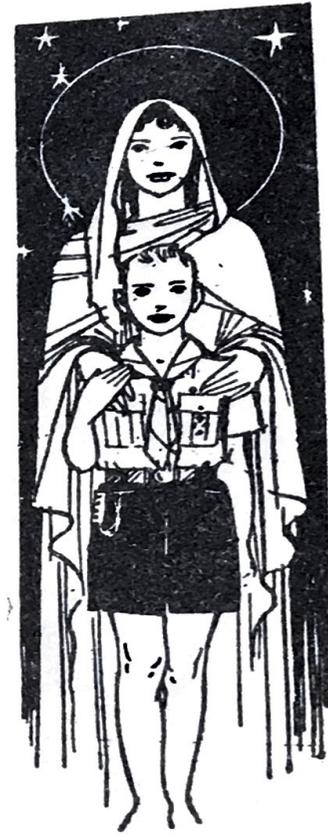
Recordemos sin embargo, que Cristo no esperaba que fuésemos perfectos en esta vida sino que aspiráramos a ser perfectos.

Santa Catalina de Sena decía: "Dios no espera un trabajo perfecto sino un deseo infinito".

Dios nos pide que aspiremos a lo más alto; que perseveremos e nuestro deseo y que no nos angustiemos por los resultados. Esos, se los dejamos a El, seguros de que en su misericordia nos juzgará muy distinto de como juzga el mundo.

Estas charlas sobre la ley Scout no pretenden hacerles la vida más fácil a ustedes, sino ¡más difícil! La ley y la promesa son un estímulo a todo scout para desear, no la mediocridad, sino la perfección.

Que Dios nos dé ese deseo infinito de perfección y su Gracia para perseverar en él.



**EL SCOUT ES HONRADO Y
SU PALABRA MERECE
ABSOLUTA CONFIANZA**

I

EL SCOUT ES HONRADO Y SU PALABRA MERECE ABSOLUTA CONFIANZA

Hay tres patrones para medir la mayor parte de las cosas que pensamos y hacemos: malas, regulares, buenas. El significado de la palabra honradez no es una excepción a esta regla.

Hay muchachos en los que nunca se puede tener confianza: dicen tantas mentiras que no se sabe nunca cuándo están diciendo la verdad.

Hay muchachos, (quizá la mayoría) que son regulares honrados según el tipo corriente de honradez, pero no totalmente honrados.

Hay pocos muchachos a los que siempre se puede creer, pocos en los que se puede tener absoluta confianza. Un scout debe ser de este último tipo.

No es necesario perder el tiempo discutiendo el primer tipo: el mentiroso. Sólo diremos esto: siempre y en cualquier forma hemos de condenar la mentira, pero, cuidado al condenar al mentiroso. No todas las personas tienen la misma facilidad para decir siempre la verdad, lo mismo que hay muchas personas que encuentran difícil no emborracharse. Hay muchas personas que dicen: me es casi imposible dejar de cometer ese pecado. Y ese pecado puede ser peor que la mentira, especialmente si no nos damos cuenta de que es un pecado.

Vamos a considerar lo que es un muchacho que vive según el tipo corriente de honradez. En la opinión de muchos scouts esto es suficiente para cumplir la primera ley. Este muchacho probablemente miente sobre su edad para poder viajar

pagando menos o disimula para que no lo vean y no tener que pagar el pasaje, (Pero, ¡todo el mundo lo hace!)

Ese muchacho miente también sobre su edad para entrar en un hospital y visitar a un amigo enfermo (¡eso debe estar muy bien, porque es para hacer una buena acción!). Hace sus correrías por los huertos robando las frutas, (bueno, al fin y al cabo, los muchachos son muchachos). (De todas maneras ya tendrá su castigo cuando el dueño de las frutas lo reciba a palos). Dirá una mentira para sacar de apuros a un compañero, (no me va a decir que es buen scout el que permite que su compañero pase apuros! De todos modos prefero ser un mentiro que un pedante).

Antes de seguir adelante, digamos que una mentira siempre está mal, porque decir una mentira es negar la verdad. Por supuesto, que hay diferentes grados de mentira, unos peores que otros; y a veces hay que escoger entre dos modos, los dos malos; pero hay que tener cuidado con esta disculpa que no es tan frecuente como quisiéramos que fuese.

Si creen ustedes que estoy equivocado en decir que todos los ejemplos que acabo de poner son de actos poco honrados en un grado o en otro, representense por un momento a Nuestro Señor en un caso semejante y piensen lo que hubiera hecho.

No les voy a resolver todos estos problemas sino a hacerles una reflexión sobre cada excusa:

1. Nunca juzguen que una cosa es buena porque todo el mundo la hace. Diremos algo más sobre esto en la próxima charla.

2. Hacerle una buena acción a alguien no convierte la mentira en verdad. Si no molestas, no importa que visites a tu amigo en el hospital, porque ya no eres un niño, pero una mentira rebaja siempre el nivel de tu honradez.

3. Muchos dan la excusa que: los muchachos son siempre muchachos. Esta expresión es un verdadero insulto para los muchachos, pues sugiere que hay ciertos grados del buen comportamiento que son demasiado elevados para ellos. Eso no es verdad.

4. El hecho de que el dueño del huerto los esté esperando para darles una paliza, no convierte una cosa mala en

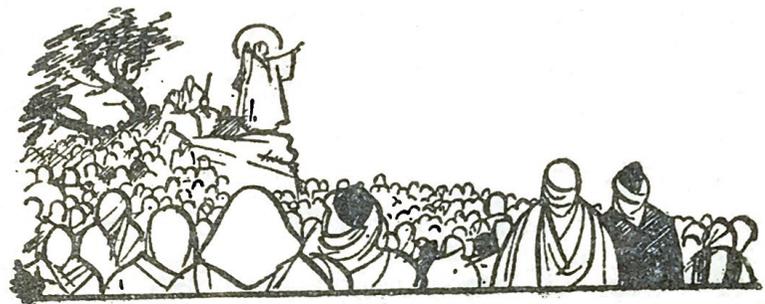
buena. Una amenaza de castigo o un peligro no convierten una acción mala en buena. (Para eso hay mil acciones heroicas y peligrosas que son buenas).

Admitimos que el caso de la mentira para sacar a otro de apuros, es un problema difícil. Pero recordemos dos cosas: muchas veces hacemos más daño a nuestros amigos pasándoles por alto sus faltas y no permitiendo que se las corrijan. Hay que estar bien seguros de que cuando decidimos sacarlos de apuros, no somos también nosotros los que nos queremos salvar. Porque en este caso, los apuros los va a pasar el que diga la verdad.

Ponernos en apuros. Esta es la frase que nos va a dar la clave del problema. Aspirar a la perfección es una forma de ponernos en apuros y es nada menos que la pauta que tenemos que seguir en la ley Scout y en el cristianismo. Nuestro Señor nos ordenó que cargásemos con nuestra cruz. Ser un cristiano práctico, es decir poner en práctica el cristianismo, es cargar con la cruz, es sufrir. La cruz es parte integrante del uniforme del cristiano como el sombrero y la insignia son partes del uniforme Scout. Y esto, ¿por qué? Porque los ideales de Cristo son muy diferentes de los ideales del mundo, pero al mundo no le gusta que se lo diga y se ríe y persigue a los que tratan de seguirlos. Por eso crucificaron a Cristo.

Si van a aspirar a ser perfectamente honrados, sufrirán por ello. Pero ésta es la verdadera meta a que aspira la primera ley Scout:

El scout es honrado y su palabra merece absoluta confianza.



EL SCOUT ES LEAL

II

II

EL SCOUT ES LEAL

La segunda ley scout es bastante difícil de comprender y mucho más difícil de practicar. Aunque habla de la lealtad a la Patria, a los padres, a los jefes, y a los subordinados, la consideramos en general porque en realidad debemos ser leales hacia todo el mundo.

¿Qué quiere decir lealtad? Usemos el diccionario... el diccionario de Oxford dice, definiendo la lealtad: "cumplir las obligaciones del deber". Y define el deber como "aquello que uno tiene la obligación de hacer".

¿Por qué "debe uno", hacer una cosa? Pues porque estima que está bien que se haga.

En seguida tropezamos con los problemas. ¿Es cierto siempre que debo obedecer primero a mis padres que a la Tropa? ¿Cuál será el criterio a seguir?

¿Es cierto que siempre debo obedecer a un Jefe Scout; cuál será el criterio a seguir?

¿Es cierto siempre que debo proteger a mis amigos? (Ya esto lo consideramos en la primera ley) ¿Es cierto que siempre un hombre debe pelear por su patria?

En la primera ley scout vimos que la gente que se contenta con una honradez mediocre, se engaña, dando por buenas algunas cosas que saben que están mal.

Pero el problema con la segunda ley es que aquellos que no aspiran a lo más alto, a veces hacen una cosa como buena sin saber que está mal. ¿Por qué? Dijimos que la lealtad significa hacer una cosa que creemos que es buena. Pero creer, implica pensar y mucha gente ni siquiera piensa por sí mismo ni trata de pensar. El resultado es que no están capacitados para

saber si una cosa está bien o mal. Hacen por lo tanto el mal sin comprender que es el mal o hacen el bien pero por razones malas. El poeta T. S. Eliot en su poema "Asesinato en la catedral", hace exclamar al Arzobispo sobre esa misma idea:

"La última tentación es la mayor traición
Hacer algo bueno por una mala razón".

La lealtad significa hacer una cosa porque creo que está bien y eso implica pensar. ¿Cómo decido yo si una cosa es buena o no? ¿Tomándome el trabajo de pensar sobre ella?

Primero, un consejo. Nunca hagan algo "porque todo el mundo lo hace" no es una razón suficiente en sí misma. El número de personas que haga una cosa, no cambia la naturaleza de la cosa. Si todos los muchachos del colegio mienten sobre su edad, por eso la mentira no va a convertirse en verdad. No es el número el que la hace mala sino la mentira.

Por supuesto que debo asegurarme bien si soy la única persona entre muchas que sostengo una opinión, pero que el hecho de ser la única no sea la razón definitiva para tomar una decisión final.

Muy a menudo mi conciencia me dice lo que debo hacer, sé que una cosa está bien, sé que otra está mal. Si tengo un brazo inmóvil por mucho tiempo, se me inutilizará; lo mismo le pasará a mi conciencia si la desobedezco y no hago lo que me indica. Con el tiempo se volverá inútil. Mi conciencia, lo mismo que mi brazo, son para usarlos y para usarlos correctamente.

¿Qué hacer con los problemas difíciles sobre los que no sé decidirme? ¿Qué hacer para estar en lo cierto? Preguntar a aquellas personas en que puedo tener confianza y que son aptas para darme consejo sobre esos particulares. Muchos de esos consejos me serán fáciles de seguir porque creo en la persona que me los ha dado. Verán ustedes que las personas que dan buenos consejos siempre tienen buenas razones para ellos y no tratarán de forzarles, sino que los dejarán decidir libremente.

Si los consejos de diferentes personas, difieren entre sí, ¿cómo sabré lo que está bien? Muchas veces no es fácil saberlo, pero recordemos que Dios no nos pide sino que tratemos lo mejor posible de saber lo que está bien. Si seguimos esto, no

nos echará en cara que equivocados, hagamos lo malo pues de hecho, para nosotros no será malo.

Ese caso se presenta cuando peleamos por nuestra patria. Si un hombre piensa que en toda circunstancia es malo matar, si no ha perdido ninguna oportunidad de aconsejarse sobre el particular, reforzando con ello su criterio, está bien que decida no pelear. En cambio, otro hombre que odia matar tanto como el primero, puede decidir que está bien hacerlo para defender la patria, y la decisión de pelear será buena en su caso.

Temo que todo esto sea difícil. Terminaremos con algunos consejos:

1). No seguir la opinión general sino aprender a pensar y a pensar bien, por sí mismos.

2). No ser orgullosos para pedir consejos a otros y recordar que las personas mayores casi siempre tienen más experiencia que las jóvenes.

3). Si otra persona, después de hacer esfuerzos para encontrar lo cierto, tiene puntos de vista contrarios a los nuestros, no condenarla y no tratar de creer que las diferencias no importan. Admirar su sinceridad y esperar que él admire la nuestra, estando de acuerdo en admitir que difieren en sus puntos de vista. (Esto es importantísimo en materia de religión).

4). No esperar que el cristianismo les va a dar la solución rápida de cada problema. De hecho, el cristianismo tiene mucho que luchar en este mundo y produce muchos problemas.

5). Orar. Pero no esperar una respuesta inmediata como si fuera contestación a una carta. Muy a menudo tenemos que rezar por una cosa durante mucho tiempo antes de que veamos cómo poco a poco se nos va iluminando el camino a seguir.

6). Si llegan a una decisión justa, sosténganla, sin angustias ni preocupaciones.



**ES DEBER DEL SCOUT
EL SER UTIL**

III

III

ES DEBER DEL SCOUT EL SER UTIL

La nota característica de esta ley es la palabra "deber", que sólo aparece en esta tercera ley. Baden Powell le dio énfasis especial a esta ley con la tal palabra. El ejército de una nación está integrado por soldados pero algunos son del cuerpo de artillería, otros de señales, etc., etc. Los Scouts deben seguir las diez leyes pero especializarse en la tercera. "SERVICIO" el lema de los Rovers, que son los Scouts más completos, es también el deber más esencial de todo Scout.

La tercera ley Scout es la que más se acerca al cristianismo. Nuestro Señor dio un significado especial a la palabra servicio la noche de su traición. Después de la Sagrada Cena dijo a los que con El estaban: "Yo, en medio de vosotros estoy como quien sirve", y acto seguido les demostró lo que quería decir con esto. Se ciñó un lienzo a la cintura y lavó los pies de sus discípulos diciéndoles después: "Ejemplos os di para que como yo hice con vosotros, así vosotros lo hagáis."

El verdadero servicio es el resultado del amor. El servicio que hacemos mirando nuestra propia gloria, no tiene valor para nosotros aunque ayude a otros.

El servicio que hacemos por amor al prójimo, tiene un valor muy grande.

El servicio que hacemos por amor a Dios tiene un valor inmenso.

Hay algunas frases muy manoseadas por la gente, por las que a veces nos guiamos, como aquella de "la caridad empieza por casa". Casi siempre la ponen por obra aquellos que son bastante egoístas y quieren gastar dinero en si mismos. Pero ese dicho es muy verdad también en el sentido siguiente:

la Caridad, o amor, (hablaremos más de esto en la próxima charla) empieza, o debe empezar por casa. Y como el servicio es el resultado del amor, el servicio también debe empezar por casa. Hay muchas personas que pasan la mayor parte de su vida ayudando a sus prójimos de afuera, pero muy ocupados en eso se olvidan de prestar ese mismo servicio en sus casas, hacen obras buenas y caridades con los pobres, pero en casa maltratan a las personas a su servicio o no socorren a familiares necesitados. Aquí es donde la caridad debe empezar por casa.

Como Scouts debemos aspirar a lo más alto. Una de las maneras de ver si es verdad que estamos aspirando a lo más alto es el preguntarnos si de verdad nuestro servicio comienza en casa.



EL SCOUT ES AMIGO DE TODOS
SUS SEMEJANTES

IV

IV

EL SCOUT ES AMIGO DE TODOS SUS SEMEJANTES

¡El Scout es amigo de todos! ¡Qué ley! Por supuesto que todo depende del significado que le demos a las palabras amigo y amistad. Si con esto sólo queremos designar esa amistad momentánea que entablamos con los que encontramos en nuestra vida diaria, con las personas que pueden gustarnos pero que no dejan en nosotros nada indeleble, entonces no tiene gran significación. Pero si por amistad entendemos ese lazo de afecto y amor que nos une a algunas personas, a las que aunque tengan distintos intereses y edades diferentes, nos sentimos unidos por ese lazo invisible que nada ni nadie puede destruir, ni siquiera la muerte, entonces sí estamos ante un problema. Esa clase de amistad no se siente más que hacia contadas personas. ¿Cómo es posible entonces que el Scout tenga que ser amigo de todos?

Creo que la clave la vamos a encontrar en la palabra "amor", que es una de las señales de la amistad. Aunque parezca imposible que el Scout pueda ser amigo de todos, no es imposible que ame a todos. Me harán Uds. en seguida la objeción: "Si la amistad con todo el mundo es imposible, ¿cómo no va a resultar más imposible amar a todo el mundo? Eso es todavía peor, estoy seguro que yo no puedo amar a todo el mundo."

¿No puedes? Pues Jesucristo nos dijo: "Amarás a tus enemigos." Y si tenemos que amar a nuestros enemigos, tendremos que amar a todo el mundo. Antes de decir que es imposible hacerlo, recordemos que fue Cristo (que es Dios) el que nos dijo que debíamos amar así. Vamos a reflexionar sobre esto y pondremos en práctica lo que dijimos sobre pensar las cosas, en la segunda ley.

Tenemos que hacer una distinción; se nos dice que amamos a todo el mundo y no que nos guste todo el mundo. Mucha gente cree que no puede amar aquello que no le gusta. Creen que amar significa gozar de la compañía de una persona, tener afinidades de carácter con ella, sentir placer en quererla. Eso es gustar, pero no es el significado cristiano de amar. El significado cristiano de amar es desear o querer el bien de los demás, y eso es muy diferente de gustar.

El amor cristiano es un acto de la mente y la voluntad y no necesariamente tiene nada que ver con los sentimientos (pero es verdad que en la práctica generalmente incluye los sentimientos).

El amor humano, por el contrario, es enteramente un problema de sentimientos.

Cuando digo que el amor cristiano es un acto de la mente y la voluntad quiero decir que debemos ponerlo por obra de esta manera: encuentro en mi camino a alguien que no me gusta (no hay nada malo en esto). Debo en seguida hacerme estas reflexiones: "no me gusta esta persona, es desagradable, poco caritativa, pedante; pero Dios la creó y la ama y quisiera que fuera mejor (ahí está trabajando mi mente); yo voy (aquí trabaja la voluntad) a hacer lo posible por ayudarla con cariño y bondad, si es necesario llamándole la atención de sus defectos y sobre todo, la ayudaré con mis oraciones."

Imaginémonos lo que pensó San Francisco de Asís cuando se le acercó el leproso: ¡"Qué horrible! La vista, el olor de este hombre me enferman, pero Dios lo hizo y lo ama. Todo el mundo lo evita, pero yo me acercaré y con bondad le mostraré que soy un ser humano, más afortunado que él es verdad y sin haber hecho nada para ello, pero que lo ama." Y San Francisco besa al leproso, repugnándole lo que hace, pero amándolo. Eso es amor cristiano.

Esto no es siempre así, por experiencia sabemos que casi siempre nos gustan las personas que amamos.

El amor cristiano es tan distinto del amor humano que los primeros cristianos tuvieron que buscar otra palabra para designarlo. Hasta el tiempo de Jesucristo al amor se le identificaba con la palabra griega "eros" que es el amor de sentimientos. Los primeros cristianos se dijeron: "esa palabra

no nos sirve porque lo que tenemos que decir es muy diferente, es algo nuevo para el mundo". Y escogieron la palabra "ágape" para describir el amor cristiano, ese amor que estoy tratando de explicarles. Esta palabra ágape está traducida en el Nuevo Testamento unas veces como Amor y otras como Caridad, que es también compasión. Recuerden cuando lean el Evangelio que las palabras amor y caridad usadas en él, significan ambas la clase de amor que les he descrito, el amor que sintió San Francisco por el leproso y Cristo por los soldados que lo estaban clavando en la cruz. Es un amor fuerte de la mente y la voluntad que puede también estar unido a los sentimientos, pero no necesariamente.

En una plaza de Londres hay una preciosa estatua del dios Eros y parece que viene bien en aquel lugar público, donde se ve toda clase de amor. No muy lejos de allí hay una iglesia con la estatua de lo que significa Agape: la figura de Cristo en la Cruz. Esa es la forma de amor que la cuarta ley Scout nos señala para que tratemos de tenerlo hacia todo el mundo.

Es muy difícil de adquirir y de hecho, nosotros solos nunca podremos. Es un don de Dios y debemos pedirselo en nuestras oraciones.

Para probarnos a nosotros mismos si es verdad que estamos cumpliendo con esta ley de amar a los demás, debemos preguntarnos, no si nos gustan todos nuestros semejantes, sino si estamos rezando por ellos. Pueden empezar cumpliendo esta cuarta ley Scout con esta petición al rezar sus oraciones de la noche: impetrar por el compañero de la Tropa o de cualquier otro sitio que menos les guste. Si perseveran después en amarlo con la mente y la voluntad, se darán cuenta que poco a poco les ha empezado a gustar aunque no estén de acuerdo con todo lo que hace o dice.



EL SCOUT ES CORTES

V

EL SCOUT ES CORTES

Una acepción del diccionario define la cortesía como: "tener los modales que convienen a la corte de un príncipe". Según esto, aunque pensemos que la cortesía significa buenos modales, creo que lo mismo podrían ser malos. Porque los modales y costumbres que convienen a la corte de un príncipe malo, seguramente son también malos. En la práctica así ha sido y los cortesanos de un príncipe bueno tienen buenas costumbres y los de un príncipe malo las tienen malas.

El comportamiento depende de los principios en que creemos. Una persona, al menos una que piense, actúa en cierto modo según lo que cree; si eso que cree, desaparece, actuará inmediatamente de distinta forma.

Si una persona cree firmemente que Dios ha dicho que a los que se han unido en matrimonio nada los podrá separar, no tratará nunca de separarse por un divorcio. Si no cree que Dios así lo ha dicho, probablemente cuando esté en ciertas circunstancias se divorciará.

Sé que es desagradable que las personas mayores estén siempre diciendo que las cosas de ahora no son como las de antes, pero sí creo que los modales y costumbres de ahora no son como los que fueron. En el tráfico diario de trenes y ómnibus, la gente se empuja sin consideración; ningún hombre ni muchacho se levanta de su asiento para dárselo a otra persona; dejar el paso a una señora por el lado de adentro de la acera y caminando a su lado hacer lo mismo, no se usa ya. En sí mismas podemos admitir que estas cosas no tienen importancia, pero es que son el reflejo de algo más profundo. Un muchacho que da su asiento en el ómnibus o

tren, que acompaña a una muchacha dándole siempre el mejor lugar, probablemente es un muchacho que trata a las señoras y personas mayores con el respeto debido. Permitir que otros salgan o entren por una puerta antes que nosotros, es señal de que no se es egoísta. Ofrecer a otra persona el último dulce o pedazo de cake, también es dar muestras de que se tiene bastante control de sí mismo (es verdad que si la otra persona también es cortés, las probabilidades son de que no lo aceptará y nos lo ofrecerá a nosotros, pero eso no disminuye nuestra cortesía al ofrecerlo).

Si vamos a cumplir la quinta ley Scout y ser corteses, necesitamos tener algunas razones para serlo. "El comportamiento es un reflejo de lo que creemos". Es muy importante recordar esto. Muchas personas conscientes condenaron las cosas espantosas que ocurrieron en la última guerra, pero no se sorprendieron de que ocurrieran porque, acostumbradas ya a considerar al hombre como si fuera un pedazo de maquinaria y no como hecho a imagen y semejanza de Dios, les parecía natural que fuera tratado como un pedazo de maquinaria.

Volvamos a esa definición de la cortesía que expresa: "los modales que convienen a la corte de un príncipe". ¿En qué corte servimos los cristianos?

En la corte del príncipe celestial Jesucristo. Nuestros modales y costumbres deben convenir a su corte. Tratemos de comportarnos como El lo hubiera hecho y como si estuviéramos en su presencia. Recordemos que siempre estamos en su presencia.

Ahí es donde está el verdadero motivo y razón. ¿Cuál será el resultado? Esa hermosa consideración hacia los demás que es la marca del verdadero cristiano y del verdadero Scout y que hace tanto para que la vida sea más llevadera para todos.



**EL SCOUT ES AMIGO DE
LOS ANIMALES**

VI

VI

EL SCOUT ES AMIGO DE LOS ANIMALES

Creo que la gente es más compasiva con los animales desde que Baden Powell nos dio esa ley. Debemos continuar dando buen ejemplo en ese sentido, pero dejemos que esta ley nos enseñe una lección más elevada.

¿Por qué ser amigo de los animales? Porque Dios los creó y se les debe la consideración y amor que se debe a todo lo que El creó.

La mayoría de la gente acepta la creación sin pensar mucho. El ciclo anual de la naturaleza; el movimiento regular de la tierra, sol, luna y estrellas; la comida y la bebida. Puede que lo aprecien, pero, ¿comprenden bien que Dios es la causa de todo lo bello: árboles, flores, animales, crepúsculos, mares borrascosos, montañas, nevadas? ¿Y si pensamos en los cuerpos humanos?, ver, oír, hablar, pensar, amar, vivir; ¡cómo se nos pasa por alto la maravilla de todo eso y que Dios es su autor. Todo esto Dios lo creó de la nada por amor, ¿cuántas veces le agradecemos tanto bien?

• El agradecimiento ocupa muy poco lugar en las vidas de la mayoría de la gente. Cuando éramos niños nos enseñaron a dar las gracias por un favor. Pero, ¿cuántas veces agradecemos a Dios sus favores, mucho mayores que cualquier otro? Eso no es buen Escultismo ya que el Scout es cortés. Y eso está mal, porque el agradecimiento nos lleva a buscar lo que es mejor en esta vida, y si buscamos lo bueno, se nos olvidará buscar lo malo.

Ser agradecido produce felicidad, ser ingrato produce amargura.

Dejemos que la sexta ley Scout nos enseñe buenos hábitos hacia el Creador para mostrarnos siempre agradecidos.

¿Cuántas veces has agradecido a Dios el haberte creado, el haberte dado la vista, el oído, la voz; por haberte dado habilidad para hacer ciertas cosas y por haberte rodeado de la hermosura de la naturaleza?

San Pablo habla muchas veces del agradecimiento en sus cartas. A los Efesios les pedía que dieran gracias a Dios Padre por todas las cosas que nos había dado en nombre de Jesucristo. Y San Pablo tenía buenas razones para ser un amargado.



EL SCOUT ES OBEDIENTE

VII

VII

EL SCOUT ES OBEDIENTE

Aunque esta ley se refiere específicamente a la obediencia que se debe a los padres, guías de patrulla, jefes Scouts, etc., podemos de una vez considerar bien este problema de la obediencia en general.

Muchas personas, si son sinceras consigo mismas, tendrán que admitir que sólo obedecen dos clases de órdenes: aquellas que no les importa obedecer y aquellas que se ven obligados a obedecer.

Es bastante difícil vencerse para llegar a obedecer, sin titubear, todas las órdenes que nos vienen de fuera (excepto las malas). Pero es todavía más difícil vencerse a sí mismo para obedecer todas las órdenes que salen de nuestra conciencia, de nuestro interior. Eso es lo que hace el muchacho que se vence para obedecer la ley Scout: para él, ésta es la orden de hacer lo que cree que está bien.

Esta autodisciplina y obediencia interna, nos da la verdadera libertad. "Eso no es así, nos dirá el mundo, es, al contrario, una señal de debilidad de carácter y nos hace esclavos. La verdadera libertad es hacer lo que uno quiera".

¿Será verdad eso? Vencerse para obedecer las órdenes de la conciencia no es por cierto señal ninguna de debilidad de carácter; esto lo podrá constatar cualquiera que haya tratado de hacerlo.

Levantarse inmediatamente cuando lo llaman por la mañana; hablar siempre la verdad sin engaño; rezar sus oraciones, dominar su mal genio; no tener malas conversaciones; esto no es dar muestras de carácter débil.

¿Creen Uds. que las personas que hacen todo lo que quie-

ren son realmente libres? Les aseguro que no. Veamos como ejemplo el fumar (es sólo un ejemplo, no quiero con ello condenar al que fuma). ¿Quién es más libre: el que fuma constantemente sin poderlo dejar; el que ha hecho voto solemne de no fumar; el que puede fumar o no fumar, según quiera?

El primero tiene libertad para fumar, pero como no puede dejarlo le falta la libertad para no fumar; el segundo es libre para no fumar, pero si fuma, rompe su voto; el tercero es libre para hacer ambas cosas; tiene autodisciplina, al menos en lo relativo a fumar.

La persona que tiene disciplina interior, encuentra fácil la exterior. Con esta disciplina ha aprendido algo más que a controlarse a sí mismo. Habrá aprendido a controlar sus pensamientos y eso es muy importante porque los pensamientos llevan a las palabras y a los hechos.

Habrá aprendido a controlar sus palabras y eso lo salvará de uno de los peores pecados: hablar mal de su prójimo.

Habrá aprendido a controlar sus actos; se podrá levantar una mañana, escalar montañas o hacer cualquier otra cosa difícil por el placer de hacerlo sin dejarse influenciar por la opinión del mundo.

¿Cómo aprender esta autodisciplina interior? Comenzando por las cosas pequeñas. Acuérdense de empezar por lo pequeño. Muchas personas tienen la mejor intención de hacer cosas grandes pero casi siempre fracasan porque no comenzaron por aprender a hacer las pequeñas. Los grandes pianistas tuvieron que aprender escalas, y los mejores jugadores de tenis aprendieron las leyes más elementales del juego.

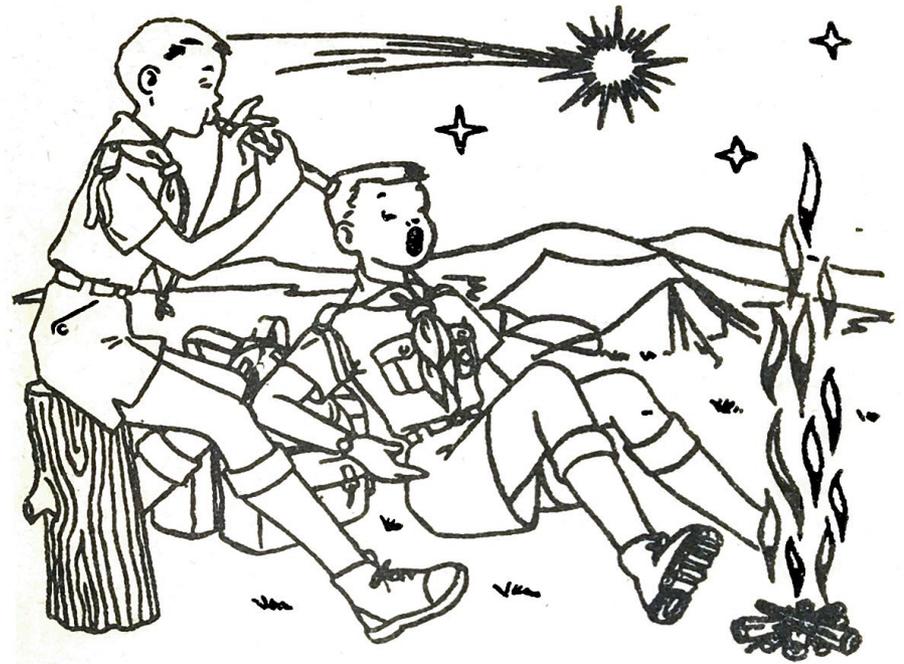
Me acuerdo de una persona muy disciplinada que me decía que en el mismo momento que sonaba la campana para las comidas (era un religioso de comunidad), si estaba escribiendo, dejaba inmediatamente su pluma aunque estuviera a la mitad de una palabra. Hay que ejercitarse en hacer esa clase de cosas y aplicarlas luego a las ideas; las tentaciones de pensamiento, hay que atajarlas en esa misma forma, en el instante que nos vienen a la mente. En el mismo momento las podemos atajar, quizá si lo dejamos para más tarde, no podemos.

El momento de decidir que nos vamos a suicidar tirándonos de una altura para abajo, es aquel mismo en que nos viene el mal pensamiento, aunque estemos a veinte millas del lugar, y no cuando ya estamos en el aire para caer.

Debemos aspirar a una autodisciplina perfecta. Nunca llegaremos a la perfección. Uno sólo llegó: Cristo, "que se hizo obediente hasta la muerte y muerte en la cruz".

Fue esa obediencia perfecta de Cristo la que nos ganó la vida eterna. Aunque no podamos agradecerle esto suficientemente, sí podemos demostrarle algo si tratamos de seguir su ejemplo.

La disciplina significa



EL SCOUT ES JOVIAL SONRIE
Y CANTA EN SUS DIFICULTADES

VIII

miento. En la cruz, Jesús fue, "obediente hasta la muerte" y sufrió lo infinito. Dios aceptó esta perfecta obediencia y sufrimiento para oponerlas a las desobediencias y placeres ilícitos de todos los hombres. Así fue como los hombres pudieron salvarse.

Dios permite que lo ayudemos a salvar almas, tanto las nuestras como las de nuestros prójimos, por los méritos infinitos de Cristo en la cruz.

Como mejor ayudamos es con nuestras oraciones. Pero la oración no es sólo oral y mental sino que también puede ser acción; podemos rezar oralmente, mentalmente y actuando. Podemos ofrecer a Dios los acontecimientos de cada día como oración para conseguir algunas gracias. Podemos usar las alegrías y sufrimientos de cada día como otras tantas oraciones.

Cuando, por ejemplo, las cosas nos estén saliendo torcidas, como sucede casi a diario; o tenemos un dolor de cabeza; o se nos muere un familiar o amigo, o cualquier otra cosa, podemos ofrecer a Dios estos sufrimientos ya sea para su gloria, ya para implorar alguna gracia especial.

Cuando alguien nos ofenda con una frase poco caritativa, digamos inmediatamente: "Dios mío, acepto esta ofensa y te la ofrezco en unión de todos los insultos que recibió Jesús, para que yo sea mejor y no jure en falso (o cualquier otra cosa). Si tienen un dolor de cabeza, decir: Dios mío, acepto este dolor en unión de lo que sufrió Jesús en la cruz para que mi hermano aprenda a decir siempre la verdad. Puede ser que suene raro, pero recuerden que lo mismo que se pueden decir y hacer cosas, así oración, además de decirla, puede ser de acción. Siempre será bueno tratar ya que los santos y los buenos cristianos hacen eso mismo y lo recomiendan. San Pablo habla de esta oración de acción en su Epístola a los Colosenses. Recordemos que la Cruz fue la mejor de todas las oraciones y fue una oración de acción.

¿Qué tiene esto que ver con la octava ley Scout? La sonrisa y el canto exterior son buenos, pero aun mejor son los interiores, con el gozo interior que emana de poder aprovechar nuestros sufrimientos. Esa es la razón por la que muchas veces gente que tiene grandes sufrimientos, quizá muriéndose de cáncer, a veces tienen una expresión de gran felicidad en

sus semblantes.

Como todas las cosas difíciles hace falta tiempo para adquirir todo eso. Sigán sonriendo y cantando y mientras tanto empiecen a practicar ese nuevo método que les he dado para aprovechar bien nuestros diarios sufrimientos (y nuestras alegrías también).

Empiecen a practicarlo desde la mañana temprano. Al despertar, en seguida, de rodillas, ofrézcanle a Dios el día con todas sus penas y alegrías. Es muy importante asegurarse de que la locomotora está en sus raíles antes de comenzar un viaje.



EL SCOUT ES ECONOMICO

IX

IX

EL SCOUT ES ECONOMICO

El Scout es económico. El Scout no malgasta. ¿Qué es malgastar? Algunas veces malgastar significa también ser avaro de su dinero y tiempo. Un avaro que amontona dinero, mientras él, su mujer y sus hijos se mueren de hambre, está malgastando su dinero; lo mismo le pasa a un despilfarrador, porque se lo gasta todo.

Economizar nuestro tiempo no quiere decir que siempre tengamos que estar estudiando o haciendo "cosas útiles". Hay veces que se emplea mejor el tiempo leyendo cuentos de detectives o simplemente descansando en un sillón.

¡Pero cuánto despilfarro hay en este mundo! ¡Cuánto en nuestras propias vidas! Nunca lo sabremos hasta que al llegar al fin, volvamos atrás nuestras miradas. Malgastamos nuestro dinero bien gastándolo mucho o economizándolo más. Malgastamos nuestro tiempo estudiando muy poco o excediéndonos demasiado en el estudio. Malgastamos nuestros gozos y alegría, ya usándolos egoístamente, ya ignorándolos. Malgastamos los dones y cualidades que Dios nos ha dado: facultades para ejercer una dirección, buen ejemplo, música, idiomas o cualquier otra cosa. Malgastamos buenas oportunidades que se nos presentan de ayudar a otros, de agradecimiento, etc.

¿Cuál es el criterio para juzgar este punto si muchas veces lo que parece economía, es realmente despilfarro?

Si queremos que una cosa funcione bien, debemos saber para qué se hizo y usarla para eso. Si vemos sobre una mesa un tipo especial de cuchilla y sabemos que es un bisturí de cirujano, no lo vamos a usar para tallar una rama de árbol.

por pequeñísimo que sea), lo mejor posible por Tu Gloria.

Segundo: Con papel y lápiz, hacer dos sumas. ¿Cuánto dinero gasto en mí por semana? ¿Cuánto dinero doy a las cosas de Dios por semana? Multiplicar cada respuesta por cincuenta y dos (o por cincuenta si es más fácil) y tendremos las cifras anuales. Estas cifras serán de mucha utilidad como orientación de toda nuestra vida.



**EL SCOUT ES PURO DE
PENSAMIENTO, PALABRAS
Y OBRAS.**

X

X

EL SCOUT ES PURO DE PENSAMIENTO, PALABRAS
Y OBRAS

La décima ley Scout incluye las otra nueve. Si el Scout cumple las nueve primeras, estará cumpliendo la décima; si cumple la décima, estará cumpliendo las otras nueve.

Se puede ir todavía más lejos. Si el Scout es puro de pensamientos, será puro de palabras y obras porque la mente es la fuente de las obras y palabras. Si el recipiente es puro, el agua que viene de él también lo será.

De hecho, toda la ley Scout se centra alrededor de esa pureza de pensamientos.

La décima ley Scout se asocia casi siempre a la pureza referente a las cosas sexuales. Yo quiero mirarla en su sentido más amplio: todos los pensamientos, palabras y obras, porque el total, incluye las partes. Si todo lo que pensamos, decimos y hacemos es recto y puro, estos pensamientos y acciones, especialmente difíciles, sobre asuntos sexuales, serán también rectos y puros.

Es un asunto que se presta mucho a hablar sobre él, pero sólo daremos algunas sugerencias:

1) Comprender que lo más importante al cumplir la ley Scout es el control de los pensamientos. Es un problema que hay que tratar con energía, de lo contrario no haremos progresos en ningún otro campo. Los malos pensamientos hay que rechazarlos en el mismo instante en que se nos ocurren.

2) Comprender que hay diferencia entre la tentación y el pecado. La tentación es la invitación al pecado, al mal, pero no es el mal en sí mismo. Vemos cien pesos en una mesa: "Me gustaría tenerlos —¿cómo no te van a gustar!—



LA PROMESA SCOUT

XI

XI

LA PROMESA SCOUT

La Biblia se divide en dos partes: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Pocas personas saben por qué se usa la palabra Testamento. Testamento significa Alianza o Pacto y la Biblia es la historia de dos alianzas entre Dios y el hombre; una antes y la otra después de la venida de Jesucristo.

Considerándolo bien, es extraordinario que Dios haga pactos con los hombres. Muchas personas se quieren hacer poderosas para forzar a los demás a hacer su voluntad; sin embargo Dios, que es todopoderoso, no fuerza su voluntad al hombre sino que hace pactos con él. Nos advierte lo que pasará si lo desobedecemos, pero nos da entera libertad de obedecerle y entera libertad para aceptar o rehusar sus gracias.

En el Antiguo Testamento hay muchas referencias a las alianzas de Dios con los judíos, a quienes había El señalado para ser los escogidos que prepararían al mundo para la venida de Jesucristo. Hay siempre dos partes en una alianza (no se puede hacer una alianza unilateral), y los pactos entre Dios y los judíos, en el Antiguo Testamento siempre eran entre las dos partes: "Yo cuidaré de vosotros; os haré un gran pueblo. Vosotros debéis cumplir mis mandamientos".

La dramática historia de una de estas alianzas está en el capítulo 24 del Exodo que es uno de los libros del Antiguo Testamento, en el que se cuenta cómo aquel pacto fue sellado con sangre. Después que Dios había hecho sus promesas y pedido al pueblo lo que quería de él, éste prometió: "Todo cuanto ha dicho Dios lo cumpliremos." Tomó Moisés la mitad de la sangre de un toro y roció al pueblo, diciendo: "Esta

es la sangre de la alianza que hace con vosotros Dios en cuanto a todo esto”.

Cuando vino Jesús a la tierra hizo un nuevo Testamento o alianza y lo llamó Nuevo, queriendo con esto significar que deseaba que sustituyese al Antiguo. En la última Cena cuando dio a sus discípulos el cáliz, les dijo: Bebed de él todos, que ésta es mi sangre del Nuevo Testamento (o alianza) que será derramada por muchos para remisión (o perdón) de los pecados.

¿Cuál fue la nueva alianza que hizo Jesús? Nos prometió entre otras cosas maravillosas el darnos la gracia para poder llevar la clase de vida sobre la que hemos estado hablando en estas charlas sobre la ley Scout. Como dijimos en nuestra charla anterior, es imposible sin la ayuda de... ¿sin la ayuda de qué? Sin la ayuda de la Gracia, que Jesucristo ganó para nosotros con su muerte en la cruz.

La Gracia, el poder que Jesucristo nos ganó en la cruz, es el poder que nos permite hacer cosas que de otra manera serían imposibles. Normalmente Dios nos da su gracia a través de los sacramentos de la Iglesia (como la Confesión y Comunión). Los sacramentos son signos visibles que podemos ver y tocar y que dan a nuestra alma el poder espiritual que llamamos gracia.

Hay dos partes en toda alianza. ¿Cuáles son esas dos partes en esta Nueva Alianza?

Primero la nuestra: Debemos poner a Dios primero en nuestras vidas, lo que no quiere decir que tenemos que estar sin cesar pensando en El (lo que sería imposible), sino que comprendamos que le debemos todo cuanto somos y que dependemos de El. De aquí se sigue que todo lo debemos referir a El. Referirnos a El significa contar con El, darle su lugar. Si no oramos no estamos haciendo esto. Si nos hablamos nunca con una persona no reconoceremos nuestra dependencia de ella, ni estaremos refiriéndolo todo a ella. Debemos invocar a Dios diariamente.

Nuestra parte de la alianza incluye también tratar de cumplir las leyes de Dios y la ley Scout también.

La parte de Dios en el pacto es que nos dará fuerza para cumplir su ley dándonos la gracia. La gracia que Dios nos

da es para que la usemos. La gasolina no tiene utilidad ninguna en el tanque de un automóvil, a menos que se use

Dos palabras de advertencia:

1) Aun con la gracia de Dios no podremos cumplir su ley a la perfección. Fallaremos a menudo. Pero recordemos lo que dijimos al principio: Dios nos pide aspirar a lo mejor. No debemos angustiarnos por los resultados. “Dios no pide un trabajo perfecto, sino un deseo infinito”. La gracia de Dios nos ayuda a desear lo más alto; esforzarnos por lo más alto; levantarnos cuando caigamos, arrepentirnos de nuestras culpas. Si hacemos todo esto, Dios hará lo demás.

2) No compararse con los demás. Muy posible que sean Uds. mejores que otros muchos; triste cosa sería que los Scouts no lo fueran. Pero ese no es el punto. Cada uno de nosotros es un vaso de distinto tamaño y cada uno tiene solamente que llenar su vaso. No condenen a un hombre porque lo vean bebido seis noches a la semana. Es muy posible que en la séptima noche esté haciendo un esfuerzo mucho mayor para permanecer sobrio que el nuestro para combatir otras tentaciones. Nunca sabremos con certeza lo que otra gente tiene que pasar o cuánto tratan de mejorarse. La única persona a quien yo conozco perfectamente es a mí mismo y el verdadero conocimiento de uno mismo enseña a ser humilde.

Finalicemos por donde comenzamos.

La vida cristiana no consiste en tratar de ser bueno sino en esforzarse por ser perfecto. “Sed perfectos”, dijo el Señor. “Sed perfectos” nos dice la ley Scout. Y en este esfuerzo hacia la perfección encontraremos que nos uniremos a Dios gradualmente pero de una manera real y maravillosa; una unión que Dios planeó para nosotros y que Jesús declaró así: “Serán todos uno, como Tú Padre, estás en Mí y yo en Ti, para que todos sean uno en nosotros”. Esa es la meta final de la vida cristiana.

“Por mi honor prometo hacer cuanto de mí dependa”... Qué cosa más conmovedora es nuestra Ley y nuestra Promesa Scout, que nos pide, no lo regular y mediocre sino lo más elevado y mejor; que nos llama a una vida que es muy atractiva porque es muy difícil.

Recuerden las palabras que citamos en nuestra primera

charla: "Conozco tus obras y que no eres ni frío ni caliente, mas porque eres tibio y no eres ni frío ni caliente, estoy para vomitarte de mi boca". Unos cuantos versículos después se encuentran estas palabras: "Al que venciste le haré sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí y me senté con mi Padre en su Trono".



INDICE

	<u>Pag:</u>
Introducción.....	5
I - El scout es honrado y su palabra merece absoluta confianza.....	11
II - El scout es leal.....	17
III - Es deber del scout el ser útil.....	23
IV - El scout es amigo de todos sus semejantes.....	27
V - El scout es cortés.....	33
VI - El scout es amigo de los animales.....	37
VII - El scout es obediente.....	41
VIII- El scout es jovial, sonríe y canta en sus dificultades.....	47
IX - El scout es económico.....	53
X - El scout es puro de pensamiento, palabra y obras.....	59
XI - La promesa scout.....	65

